



# Viajes de Pietro della Valle

**“el peregrino”**  
(1586 – 1652)

Cartas escritas a su amigo Mario Schipano durante los 12 años (1614 a 1626) de su viaje por Próximo Oriente e India.

**TOMO II – LA PERSIA.** Primera parte: Isfahán, Ferhabad y Cazvín.  
4ª Carta desde Ferhabad, a primeros de mayo de 1618  
y desde Cazvín, el 25 de julio del mismo año.

## II.22.10 – “Deseos de maternidad de la Sra. Ma’ani”

Edición y traducción: Esmeralda de Luis y Martínez  
[esmeralda.deluis@cedcs.eu](mailto:esmeralda.deluis@cedcs.eu)

Colección: Clásicos Mínimos. Viajeros por Oriente.  
Fecha de Publicación: 9-01-2026  
Número de páginas: 8  
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.  
Más documentos disponibles en [www.archivodelafrontera.com](http://www.archivodelafrontera.com)



### Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto de la **Fundación CEDCS: Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

[www.cedcs.org](http://www.cedcs.org)  
[info@cedcs.eu](mailto:info@cedcs.eu)



## Descripción

---

### Resumen:

Traducción al español de la correspondencia que el noble romano Pietro della Valle mantuvo con su amigo el doctor Mario Schipano, narrándole el periplo que durante doce años -desde 1614 a 1626- realizó por Oriente: Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Persia e India.

### Palabras Clave

PIETRO DELLA VALLE, Viaggi di Pietro della Valle Il pellegrino, Viajes a Oriente, correspondencia de Pietro della Valle, siglo XVII primera mitad, antropología, Turquía, Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Babilonia, Persia, India.

### Personajes

Pietro della Valle, Ma'ani Gioerida, Mario Schipano.

## Ficha técnica y cronológica

---

- **Tipo de Fuente:** libros impresos.
- **Procedencia:** volúmenes digitalizados por <http://books.google.com> de la Biblioteca del Observatorio de Marina de San Fernando.
- **Sección / Legajo:** Ref. de la Biblioteca del OMSF: vol. 1, tomo I: n.º 04818; vol. 2, tomo II: n.º 04819; vol. 3, tomo II bis.: n.º 04820; vol. 4, tomo III: n.º: 04821
- **Tipo y estado:** Correspondencia recogida en los IV tomos del “Viaggi di Pietro della Valle, il Pellegrino” durante los años 1614 a 1626.
- **Época y zona geográfica:** Principios del siglo XVII. Mediterráneo, Próximo y Lejano Oriente.
- **Localización y fecha:** Roma, Nápoles, Venecia, Turquía, Egipto, Tierra Santa, Persia, India (Correspondencia escrita por DELLA VALLE y enviada a Mario Schipano durante los años 1614 a 1626).
- **Autor de la Fuente:** Pietro della Valle (Roma, 1586 - Roma, 1652).
- **Edición y traducción al castellano:** Esmeralda de Luis y Martínez para [www.archivodelafrontera.com](http://www.archivodelafrontera.com)

# VIAJES DE PIETRO DELLA VALLE

## “El peregrino”

- Tomo II -

---

CARTA VIGÉSIMO SEGUNDA – 1ª parte

## FERHABAD Y CAZVÍN - PERSIA

Desde Ferhabad, a primeros de mayo de 1618, y  
desde Cazvín, a 25 de julio de 1618



### II.22.10

“Deseos de maternidad de la Señora Ma’ani”



Pintura mural del Pabellón de Ali Qapu (s. XVII e.c.)  
Fotografía: Esmeralda de Luis; agosto de 1975.

**TOMO II – LA PERSIA. Primera parte: Isfahán, Ferhabad y Cazvín.  
4ª carta escrita desde Ferhabad y Cazvín.**

**II.22.10 – “Deseos de maternidad de la Señora Ma’ani”**

*La Señora  
Ma’ani desea  
tener un hijo.*

*Y la carta continúa así:* “... La Señora Ma’ani, como todas las mujeres, está que arde en deseos de tener hijos, y el no haber podido engendrar aún ninguno le produce un malestar y una tristeza enormes. Y tened por cierto que no le falta alrededor ese tipo de gente que asegura conocer “las panaceas del Maestro Grillo”, y tengo la impresión de que ella anda consultando a todo el mundo, y buscando un remedio por todas partes.

*La Señora  
Ma’ani consulta  
a los médicos  
de aquí.*

Yo ya le he dicho que no haga nada sin antes pensárselo y que no se precipite. Que se guarde de hacer algo sin mi consejo y sin antes haber consultado a expertos de otros países; expertos que aquí son muy raros, y los que se dicen tal, bien podría ser que le mandaran remedios inadecuados, que le arruinaran totalmente la salud. Le dije también que la fecundidad de una mujer depende de Dios, Hacedor de la naturaleza y del que proceden todas las cosas, y que, en fin, todo esto hay que dejarlo en manos de Su providencia, a la que ella me ha dicho se somete por completo, y que está de acuerdo en que se haga Su voluntad. Pero yo no me fío de esas palabras porque es tal el deseo que tiene de quedar en cinta, que ¡sepa Dios si no anda intentando probar distintos métodos sin comunicármelo! Entre otros, por ejemplo, lo que le dicen ciertos médicos, en mi opinión, unos ignorantes, que la han persuadido de que para engendrar hijos es necesario que yo beba vino, y que mi bebida habitual, el agua pura, es la única y sola razón de que aún no hayamos engendrado hijos. Basan su diagnóstico, que no puede ser otro según ellos, en que nosotros dos pertenecemos a dos familias muy fecundas; tanto por parte de padre, como de la madre, y que han dado a luz gran cantidad de niños. Sobre todo, el Señor Ma’ani, cuya esposa le ha dado doce; en realidad, en dos de sus partos han nacido gemelos, e incluso, después de desposar a su hija, ha tenido otro niño más. Su padre, al igual que su madre, goza también de buena salud, pues con las dos mujeres que ha desposado, ya tiene dieciocho hijos.

En cuanto a nosotros, ambos somos aún jóvenes. Aunque la edad de la Señora Ma’ani solo la conozco por algunos indicios, debido a que en este país no llevan un registro de los bautismos, ni escriben ningún papel al respecto; el pueblo vive en una ignorancia increíble, y con una indiferencia criminal hacia los libros y los escritos, contentándose con mantener el recuerdo de los años de su Rey, o el de los Gobernadores de las Provincias. No obstante, tras

*La Señora  
Ma'ani tendría  
unos 18 o 19  
años cuando la  
desposé.*

las investigaciones que he llevado a cabo, lo más rigurosas que me ha sido posible, aunque un tanto aproximadas, creo que, conciliando solamente la duración y tiempo de las guerras, y ciertos acontecimientos significativos, con nuestros años, he llegado a la conclusión de que Ma'ani no tendría más allá de 18 o 19 años cuando la desposé; de modo que en la actualidad va a cumplir alrededor de 20; con lo que ella es todavía joven para poder tener hijos, además de que yo tampoco tengo demasiada edad, pues apenas llego a los treinta y dos años. Estos médicos añaden, y eso es verdad, que gracias a Dios nosotros gozamos de buena salud, y que nuestras complexiones, hasta donde se puede ver, no son demasiado diferentes, ni incapaces para la procreación; de modo que si existe alguna inconveniencia para engendrar solo se puede atribuir a la extraordinaria humedad o exceso de frío que nos causa el agua que bebemos; en particular, yo, por mi insistencia en hacer virtud y fortaleza de beberla continuamente.

*El Señor della  
Valle solo bebe  
agua.*

Ante todos esos poderosos razonamientos yo he respondido con la verdad, diciéndoles que hay infinidad de personas, sobre todo en estos confines de Oriente, que solo beben agua y que no por ello dejan de tener buena cantidad de hijos. Y que, aunque lo que suceda con otros no es válido necesariamente para mí, continué —para echar abajo sus poderosos argumentos— que, por mi propia experiencia, y cuando yo vivía en Italia, en donde no bebía más que agua, antes de casarme tuve dos hijos, cuya paternidad me atribuyo; y que mi temperamento y constitución no creía yo que se hubieran debilitado tanto como para pensar que se hubiera producido alguna alteración por este antiguo hábito mío. Por ello habría que atribuir la causa de esta ausencia de hijos a algún otro defecto de nuestras complexiones, que puede que pequen, si no me equivoco, por un exceso de ardor extranjero [¿en nuestras relaciones?]; al menos del mío, por las pruebas que he dado de él en otras ocasiones, y del suyo, sin duda; ardor que mantenemos hasta ahora. También podría deberse a alguna influencia de los astros —algo en lo que no creo—, si es que se puede tener fe en tales cosas, y a un horóscopo, puede que bastante bien hecho y verificado en mi persona por muchas otras cosas en las que ha acertado. Este horóscopo, que me dejé en Roma en mi gabinete, me lo hizo una vez uno de mis amigos, y según su pronóstico yo no podía esperar muchos hijos.

*Los médicos de  
este país  
consideran  
nocivo el beber  
solo agua.*

Mis razonamientos hicieron poca mella en estos médicos, que despreciaron todos los ejemplos que les había citado por no convenirles a sus argumentos. Tampoco hicieron caso a lo de las influencias celestes, porque es posible que no las entiendan, y cuyos efectos ignoran. Así que, tras examinar concienzudamente mi asunto, replicaron lo siguiente: “que del primer hijo que yo engendré cuando no bebía más que agua, no se puede sacar ninguna consecuencia, pues por entonces yo no había dejado el vino totalmente hasta un mes antes del coito, y que por esa razón todavía me quedaba una chispa



del vigor procedente de esta complexión vinosa, si se la puede llamar así. Y que, del segundo nacido más tarde, tras contraer el hábito de tomar agua sin cesar durante algunos años; dicen que, por haber sido engendrado en esa abundancia de humores fríos y húmedos, el recién nacido no duró más que unos días, y murió aquejado continuamente de catarros.

*La Señora  
Ma'ani pide al  
Señor della  
Valle que beba  
vino.*

La Señora Ma'ani, a la que todos esos argumentos la han convencido mucho más que a mí, me ha pedido con frecuencia, incluso ha llegado a importunarme para que beba vino; llegando a prometerme que si yo lo bebía, ella me imitaría de todo corazón, haciendo de ello un hábito, a pesar de que no le gusta nada y que, en mi opinión, no le resultaría provechoso, pues solo lo toma en raras ocasiones, y como si fuera una medicina, cuando cree que eso puede ser un buen remedio para la salud, ya que ella se precia de poseer grandes luces y ser muy conocedora del arte de Hipócrates, y sepa Dios lo que ella entiende por ese arte. También toma algo de vino cuando come con otras personas de su país que lo beben, y por complacerles ella se esfuerza en secundarles. En cuanto a mí, que aborrezco el vino, y que tengo en muchísima mayor estima mis sorbetes perfumados, al no saber cómo defenderme de los presentes ataques de la Señora Ma'ani, la he conseguido contentar finalmente con esta respuesta: “que yo no confío nada en los médicos de estos lugares, y por tanto no voy a seguir sus consejos; sino a los de los médicos de mi país, cuyos consejos seguiré, porque me consta que nada se oculta a su inteligencia; y que me pondré en contacto con ellos, así como con otras dos personas que estimo y aprecio igualmente; y de las que vos [Señor Schipano] ostentáis el primer rango en Nápoles, como el más eminente en saber y al que estimo más que a nadie como todo el mundo sabe. La otra persona es un gentilhombre, uno de mis viejos amigos que reside en Roma, y que se llama Señor Francesco Drago, cuyas recomendaciones y juicios son como oráculos; porque, además de que estoy seguro de que me hace el honor de estimarme mucho, jamás ha dejado de decirme la verdad, y está tan versado en el conocimiento de las cosas de la naturaleza que, sin demérito de ningún otro médico, por excelente que fuera, no hay nadie que pueda razonar como él sobre esas materias. De suerte que, si ambos sostienen que para tener hijos hay que beber vino, yo lo haré de inmediato, a pesar de que no esté dentro de mis inclinaciones, para que no quede por mi parte el poner toda mi voluntad en algo de tal importancia; pero que no beberé si estas personas opinan en contra, y mientras tanto le he rogado a la Señora Ma'ani que me permita vivir según mis apetencias.

*El Señor della  
Valle se  
defiende del  
hecho de no  
tomar vino.*

Estas explicaciones junto a la promesa que hice a la Señora Ma'ani, la contentaron maravillosamente, y me rogó al instante que escribiera de inmediato o lo antes que me fuera posible [a esos hombres doctos de mi país]. Aún así, ella se sirvió una vez más de otra argucia para llevarme adonde quería. En esta ocasión fue en el caravasar del que os he hablado antes, el de

*Inteligente  
trampa que le  
tendió la Sra.  
Ma'ani, y de la  
que no pudo  
escapar.*

*Siah-cuh*, en donde mantuvimos una larga conversación sobre este asunto. Entonces ella me hizo hincapié en que “debíamos estar prevenidos de que el Rey Abbás, a cuyo encuentro nos dirigíamos, me obligaría de inmediato a beber vino, porque no permite, ni le place que en sus festines no se beba más que agua; y que teniendo por costumbre festejar y honrar a sus invitados, y beber con ellos, sería una descortesía por mi parte que yo me disculpara, diciendo a su Majestad que no puedo beber vino. Y claro está –prosiguió la Sra. Ma’ani—, como no cabía la menor duda de que en breve yo me vería obligado a beber, a instancias del Rey, en ese momento iba a lamentar no haberlo probado antes, al haber hecho caso omiso a sus consejos y haber permanecido insensible a sus ruegos”. Os juro que no pude parar este último golpe, y que me fue tan imposible defenderme, que por complacerla y darle testimonio de buen marido, llené de vino un pequeño cuenco de porcelana del tamaño de un abrevadero de pajarillo, y con mucho esfuerzo, infinitas muecas de desagrado y haciéndome el melindroso, a la moda de Nápoles, mientras ella se reía con ganas y se divertía viéndome poner esas caras, yo me tomé el vino de un trago, gesticulando, como si me hubiera tomado una medicina; aunque al final yo le dije que para beber más tendría que esperar la respuesta a la consulta que haría a Roma y a Nápoles.

Pero... volvamos ahora a nuestro viaje...”





## Próxima entrega

### CARTA XXII DESDE FERHABAD

II.22.11

“Del Río Amargo a la gruta de los cerdos”



[https://i.etsystatic.com/19125345/r/il/90d7d8/2382852297/il\\_1140xN.2382852297\\_tp9.jpg](https://i.etsystatic.com/19125345/r/il/90d7d8/2382852297/il_1140xN.2382852297_tp9.jpg)

[https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/a/a7/Regno di Persia con le notizie delle ... Publication Date 1679 Sc](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/a/a7/Regno_di_Persia_con_le_notitie_delle_..._Publication_Date_1679_Sc)  
[arce map extending from the Eufrate to the Indo. Showing major rivers%2C mountains and cities. From Il Mercurio](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/a/a7/Regno_di_Persia_con_le_notitie_delle_..._Publication_Date_1679_Sc)  
[Geografico%2C printed by De Rossi.jpg](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/a/a7/Regno_di_Persia_con_le_notitie_delle_..._Publication_Date_1679_Sc)